



Misión Permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas

211 E. 43rd Street, Room 1002, New York, NY 10017. Tel: (212) 986-6373 Fax: (212) 986-6842

Reunión de Ministros y Ministras de Finanzas

Martes, 8 setiembre 2020

Elian Villegas Valverde, Ministro de Hacienda

*Honorables Ministros Freeland y Clark,
Señora Vice Secretaria General,
Excelencias y distinguidos participantes,*

Costa Rica agradece a Canadá, Jamaica y la Secretaría General, a los co-líderes y participantes de los grupos de discusión, en especial a la secretaria del Grupo III, por su incansable trabajo en los últimos meses, así como a las agencias, programas, instituciones, ONGs y académicos que expandieron y fortalecieron las propuestas de políticas presentadas hoy. Fruto de este esfuerzo, se han generado discusiones de fondo de las múltiples matices y afectaciones económicas del COVID-19, así como de los retos de la arquitectura financiera actual para lograr una estabilidad económica global y recuperar el camino avanzado en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

En el contexto de una crisis humanitaria inédita, que golpea con más fuerza a los más pobres, a las mujeres y otros grupos vulnerables, es urgente y esencial que los gobiernos puedan tener acceso a recursos nuevos, bajo condiciones de financiamiento extraordinarias, para poder implementar las medidas de



Misión Permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas

211 E. 43rd Street, Room 1002, New York, NY 10017. Tel: (212) 986-6373 Fax: (212) 986-6842

recuperación necesarias. El problema es global y requiere soluciones globales: la pobreza y el desempleo alcanzarían niveles no experimentados en los países en desarrollo, con severos impactos en los países de altos ingresos, los cuales se expondrían a migraciones masivas, el avance del crimen organizado, el tráfico de drogas y el blanqueo de capitales, la quiebra de sus bancos ante el posible default de los países en desarrollo y fuertes caídas en el comercio. Si no hacemos algo extraordinario todos sufriremos las consecuencias. El costo de la inacción será mucho mayor.

Ante la naturaleza global y entrelazada de las amenazas que enfrentamos, es necesario que se cree un fondo para economías emergentes y pobres, en condiciones financieras mucho más beneficiosas que las existentes en los mercados de capital.

Respetuosamente Costa Rica presenta la propuesta del Presidente Carlos Alvarado para un Fondo contra la economía del COVID-19 o FACE, por sus siglas en inglés *Fund Against COVID-19 Economics*. Convencidos de la magnitud de la crisis, proponemos la creación de este fondo de apoyo extraordinario, de medio trillón de dólares, financiado con el 0,7% del PIB de economías grandes y fuertes, aquellas que representan el 80% del PIB mundial, para ser intermediados por uno o varios bancos multilaterales de desarrollo, como préstamos concesionales a los países en desarrollo.



Misión Permanente de Costa Rica ante las Naciones Unidas

211 E. 43rd Street, Room 1002, New York, NY 10017. Tel: (212) 986-6373 Fax: (212) 986-6842

Esta es una cifra modesta si se compara con los montos que las economías de altos ingresos han puesto a su disposición para enfrentar la consecuencias internas del COVID-19, incrementando los flujos monetarios, los déficits fiscales y su deuda pública, pero representa más de un 3% del promedio del PIB de las economías emergentes y pobres.

El Secretario General de la Naciones Unidas conoce la propuesta de Costa Rica. Esperamos que los Honorables Ministros de Finanzas de la comunidad internacional puedan valorarla y darle su apoyo.

En tiempos de demandas extremas, como comunidad global debemos responder de manera decisiva, innovadora y organizada, con una visión clara de la inversión que estas decisiones representan para las generaciones futuras. Los gobiernos no solo deben reprimir la propagación del virus, sino también abordar la devastación social y económica que está causando en todas las regiones. Al hacerlo, también debemos re-enfocarnos en abordar el desarrollo siguiendo los principios de sostenibilidad ambiental y social, integrando la igualdad de género y asegurando el intercambio inclusivo de los beneficios y oportunidades del desarrollo para que nadie se quede atrás. Los ODS y la Agenda 2030 iluminarán este camino.